

24 DE ENERO, 2023



# ESCUELA NORMAL DE EDUCACIÓN PREESCOLAR

## EVIDENCIA INTEGRADORA

ASIGNATURA

ACERCAMIENTO A PRACTICAS EDUCATIVASB

DOCENTE

ROSA VELIA DEL RIO  
TIJERINA

1B

N.º 27

ALUMNA

YARETZI RESÉNDIZ FLORES

Para la elaboración de esta evidencia se retomarán las jornadas de observación a las que se asistió en el primer semestre de la licenciatura en educación preescolar. Uno de los aspectos sobre el que se hablara es la relación que tenía la docente, con los alumnos y padres de familia.

Desde la primera observación se notó que es una docente con vocación, disfrutaba el dar clases desde el primer saludo con el que se recibía a los niños, hasta que se despedían. Trataba a los pequeños con absoluta paciencia pero también firmeza, era una persona muy amable que tenía mucho amor para ofrecer. Uno de los instrumentos que fue de apoyo en la observación era una entrevista en la que se le preguntaba cuanto tiempo tenía de servicio y por qué había elegido esa profesión, en esa entrevista ella plasmó que tenía 12 años de servicio y uno de los principales motivos que la impulsaban a enseñar era cambiar y educar a las infancias desde el punto de vista del amor, y eso era algo que se confirmaba mientras la docente daba clase, los niños participaban con gusto y se le acercaban a externarle sus dudas e incluso a la hora del refrigerio se acercaban a pedirle que de favor les ayudara a abrir sus toppers.

Dentro del aula abundaba un ambiente de respeto por parte de ambas partes, los niños reconocían a su maestra como una persona con autoridad y eso sin llegar al miedo y definitivamente es el tipo de docente en el que me quiero convertir, en alguien que pueda enseñar con gusto y alegría, pero que no sobrepase los límites al punto de no ser reconocida como maestra.

Con los padres del alumnado también existía una excelente relación, había comunicación por ambas partes y los padres tenían una buena participación dentro de las actividades del jardín. Todos llegaban puntuales a la hora de salida por sus hijos y en caso de que en el transcurso del día se presentara una situación con el niño se le comunicaba al padre de manera inmediata, y este se comprometía a hablar con su hijo sobre el conflicto que se ocasionó.

Existía también una sociedad de padres de familia la cual realizaba actividades en beneficencia del jardín de niños, esto con el fin de obtener mejoras dentro y fuera

de las aulas en las que convivían sus hijos, en la primera observación se comentó que estaban vendiendo desayunos con el fin de techar el patio de juegos y también había vendimia de dulces y botanas a la hora de la salida para poner patio sintético y cuando se fue a una segunda observación ya estaban trabajando en la colocación de esos dos elementos.

Estar en las jornadas de observación me recordó mucho a mi etapa de preescolar, los salones llenos de colores y las sillas pequeñas, me hacían sentir como en el primer día que fui a clases, sin saber que sería el comienzo de una nueva vida, abriéndome las puertas del conocimiento y experiencias completamente distintas a las que conocía.

Cuando los padres llegaban por sus hijos a la hora de la salida me sentía como esa niña pequeña que esperaba ansiosamente la llegada de su mami, entusiasmada por platicarle lo mucho que había jugado y las actividades que realice en ese día.

También cuando los padres revisaban la mochila para revisar que llevaran sus cosas me hizo acordarme de una ocasión en la cual no me comí mi lonche a la hora del recreo y lo deje en el área de juegos y a la hora de la salida la educadora le dio la queja a mi mamá y mi mamá me dijo que si ya no me gustaba su comida ya no me iba a mandar lonche, todo esto era jugando pero me sirvió como experiencia para siempre terminar mi comida.

Es una experiencia muy grata el volver al jardín de niños pero ahora con la promesa de que te convertirás en futura docente, serás tú la persona a la que acudan aquellos humanos pequeños en busca de ayuda y serás el motivo que los incentive a querer seguir aprendiendo, aunque pensemos que son pequeños y no recuerdan nada, el preescolar puede quedarse grabado siempre en su mente, por alguna experiencia memorable o por un mal trato que se les pudo llegar a dar y de nuestra cuenta corre si queremos dejar huella de manera positiva o negativa.

Yo recuerdo de manera positiva a mi maestra del jardín de niños por que siempre fue amable y comprensiva conmigo, me trataba con cariño y llegaba a externarme

el amor que me tenía, hasta la fecha la sigo frecuentando ya que vive cerca de mi casa y me pone feliz el hecho de que siempre recuerda a la pequeña con dos trenzas a la que le gustaba mucho platicar y ser jefa de equipo y ahora la ve estudiando para volver a las aulas de preescolar pero convertida en docente dispuesta a brindar conocimiento a las generaciones futuras.